



**3ER ENCUENTRO  
NACIONAL DE GESTIÓN  
CULTURAL MÉXICO**

**APORTES DE LA ACCIÓN  
CULTURAL A LA AGENDA 2030  
DEL DESARROLLO SOSTENIBLE**

**DEL 23 AL 26 DE OCTUBRE 2018  
MÉRIDA, YUCATÁN**



**Artesanías: entre lo material y lo inmaterial. La cerámica de Talavera y  
las máscaras de madera tallada de Tlaxcala.**

Gabriela Bustillos García, Laura Roxana García Morfin

Ponencia presentada en el Tercer Encuentro Nacional de Gestión Cultural realizado en Mérida, Yucatán, México  
entre los días 23 al 26 de octubre de 2018

## Resumen

Dentro de territorio mexicano tienen lugar un sinnúmero de manifestaciones culturales que, a pesar de no tener definición corpórea, se recrean en el diario vivir de las comunidades que las detentan. Entre estas manifestaciones se encuentran las técnicas y conocimientos tradicionales con las que se elaboran las artesanías. Las técnicas artesanales son consideradas parte del patrimonio cultural inmaterial, pero logran materializarse cuando las manos de los artesanos imprimen su destreza creativa utilizando una serie de materiales que convertirán en una pieza de arte popular.

Tanto el componente material como el componente inmaterial de las artesanías pueden comercializarse, sin embargo, por tratarse de expresiones culturales frágiles no pueden ser considerados como productos clásicos de consumo. Por tal motivo se requiere el planteamiento de propuestas que busquen alcanzar el equilibrio entre su conservación y su puesta en valor.

Este texto hace una aproximación metodológica al tema mediante dos casos de estudio, la cerámica de Talavera en Puebla y las máscaras de madera tallada del carnaval de Tlaxcala. El argumento principal parte de que estas artesanías implican un costo de producción elevado debido a que los procesos son largos y requieren alto nivel de detalle, situación que se traduce en que su precio de venta sea poco accesible para la generalidad de la población.

Por otra parte, se presenta al turismo como un cliente potencial de artesanías, que en ocasiones no está en disposición de pagar el precio de un objeto artesanal, ya sea porque no está al alcance de su bolsillo o porque desconocen el valor cultural del proceso creativo.

El objetivo de este documento es hacer una propuesta para integrar el consumo del componente intangible de las artesanías dentro del mercado turístico. Se busca que las técnicas y procesos de elaboración sean una alternativa viable para que los artesanos se beneficien de aquel turismo que no consume el producto terminado, pero que puede dejar una derrama económica por la comercialización de recorridos y visitas guiadas por los talleres de cerámica y de talla de madera. En donde adicionalmente se creen espacios que promuevan la valorización y la correcta interpretación de estos bienes culturales.

## Introducción

México posee una ubicación geográfica que le permite tener un vasto patrimonio natural y cultural; esto ha derivado en que pueda desarrollar diferentes tipos de expresiones, conocimientos, tradiciones, manifestaciones culturales, entre otros.

Entre las manifestaciones culturales que gozan de gran representatividad, se encuentran las técnicas y conocimientos tradicionales a través de los cuales los artesanos trabajan diversos materiales. Esta serie de saberes tradicionales son

considerados patrimonio cultural inmaterial (PCI) de las comunidades que las realizan; pues durante su elaboración se materializa la imaginación, la creatividad, la destreza y la idiosincrasia de los artesanos.

Esto conduce a la reflexión de que las artesanías están clasificadas dentro del patrimonio cultural inmaterial, pero cuando los artesanos ejercen sus conocimientos para labrar los materiales, las artesanías adquieren sustancia física, es decir, se materializan. Es por ello, que las artesanías son consideradas la manifestación más tangible del PCI (UNESCO, 2003).

A su vez, el patrimonio posee el concepto de valor cultural, el cual supone subjetividad y dinamismo, ya que no depende de los bienes en sí; sino del valor que socialmente se le atribuye en algún momento del tiempo. Es el conjunto de significados que surgen de la relación bien-individuo y de la interpretación que se le da, ya que sin ésta volvería a ser un artefacto sin valor (Dormaels, 2011 citado en Guillén, Valenzuela & Salas, 2017).

Estos elementos que han pervivido con sus significados son frágiles y pueden caer en desuso social o perder parte de su significancia, a la vez que otros se conviertan en nuevos referentes (Guillén, Valenzuela & Salas, 2017).

A fin de evitar que el patrimonio y sus valores se pierdan o caigan en desuso, ha surgido el concepto de patrimonialización, que se deriva de la puesta en valor de los recursos culturales y del patrimonio. La puesta en valor se refiere a las acciones que se emprenden para insertar bienes y servicios basados en elementos del patrimonio cultural dentro de la dinámica comercial (SECTUR, CONACYT, ICTUR, & Universidad Anáhuac, s/f).

Los componentes intangibles y tangibles de las artesanías poseen características culturales por las que son valoradas y susceptibles de comercializarse; entre los segmentos de mercado que presentan un interés potencial en las artesanías está el turismo, particularmente el turismo cultural.

Sin embargo, la fragilidad que posee el patrimonio cultural y este tipo de expresiones, así como su proceso de patrimonialización para fines turísticos no pueden ser tomados a la ligera, por lo que deben buscarse propuestas que puedan alcanzar un equilibrio entre su conservación y su puesta en valor.

Esta investigación toma como unidades de estudio dos casos que atañen a expresiones artesanales con susceptibilidad ponerse en valor dentro del mercado turístico: las máscaras de madera tallada de Tlaxcala y la cerámica de Talavera de Tlaxcala-Puebla.

La información presentada en este texto forma parte de los esfuerzos de investigación para elaborar las tesis de maestría de las autoras. Los hallazgos son el resultado de la investigación documental y el trabajo de campo realizado a través de la observación participante y de la aplicación de entrevistas estructuras y

semiestructuradas con personas directamente relacionadas con las expresiones artesanales en cuestión.

## Turismo, la cultura y el turismo cultural

El turismo es una de las actividades económicas más representativas y de rápido crecimiento a nivel mundial, en México la aportación de esta actividad en la economía fue de 1,463,257 millones de pesos<sup>1</sup> en 2016, es decir, el 8.59% del PIB nacional.

El turismo es un fenómeno complejo que se ha ido desarrollando en función del contexto histórico, anteriormente los viajes estaban reservados únicamente para una pequeña parte de la población; sin embargo, en la actualidad el acceso al turismo se ha democratizado y millones de personas se desplazan alrededor del mundo motivados por diversos intereses.

Entre los intereses que pueden motivar el viaje turístico esta la cultura, a consecuencia de ello ha surgido el turismo cultural, que es aquel tipo de turismo que involucra la motivación por conocer, comprender y disfrutar el conjunto de rasgos y elementos distintivos, espirituales y materiales, intelectuales y afectivos que caracterizan a una sociedad o grupo social de un destino específico (SECTUR, 2010).

De modo que el turismo cultural tiene una relación estrecha con las expresiones que forman parte del patrimonio cultural (Morère & Perello, 2013) y en diversos lugares, sean o no destinos turísticos, existen activos patrimoniales tangibles e intangibles que, por su carácter distintivo, tienen capacidad para movilizar flujos de visitantes.

El propósito de la relación que se gesta entre el patrimonio cultural y turismo yace, por un lado, en que el turista sea capaz de satisfacer su interés por entrar en contacto con las manifestaciones que dan identidad a sus anfitriones, y por otro lado, en que estos últimos se preocupen por la valoración, activación y preservación de dichas manifestaciones que, además de brindarles identidad, pueden proporcionarles un beneficio económico (Pastor, 2003).

Para ello los objetivos de puesta en valor deben centrarse en los deseos y el bienestar de los portadores del conocimiento tradicional y a partir de ello, se debe hacer la conciliación de intereses con otros actores involucrados, como los prestadores de servicios turísticos (hoteleros, restauranteros, trasportistas, agentes de viajes, etc), el sector público, académicos, asociaciones civiles, etc.

---

<sup>1</sup> Cifra a valor constante a precios de 2013. La valoración a precios constantes indica que los flujos monetarios se expresan en relación con las cantidades (unidades físicas) producidas en cada periodo, a precios de un año denominado “base”, es decir, se elimina el efecto de la inflación en los bienes y servicios turísticos. El año base de referencia de la CSTM es el 2013, en concordancia con el actual SCNM (INEGI, 2017)

## Puesta en valor de las artesanías en el mercado turístico

Las artesanías son formas de expresión cultural que pueden ser movilizadas dentro del mercado turístico cultural como parte de la experiencia del visitante y también como artículos de recuerdo. No obstante, cuando se ponen estos objetos a disposición de los turistas, es necesario no perder de vista la importancia que revisten como parte del PCI y también como fuente de ingresos del colectivo de artesanos que los elaboran.

La Figura 1 sintetiza la forma en que se conformó la producción del sector turístico en 2016, en ella se puede deducir que las artesanías constituyeron el 3.72% del PIB turístico (INEGI, 2018b), lo que significa que tiene una participación más destacada que de los servicios culturales, los servicios deportivos y recreativos, así como de las agencias de viajes y otros servicios de reserva.

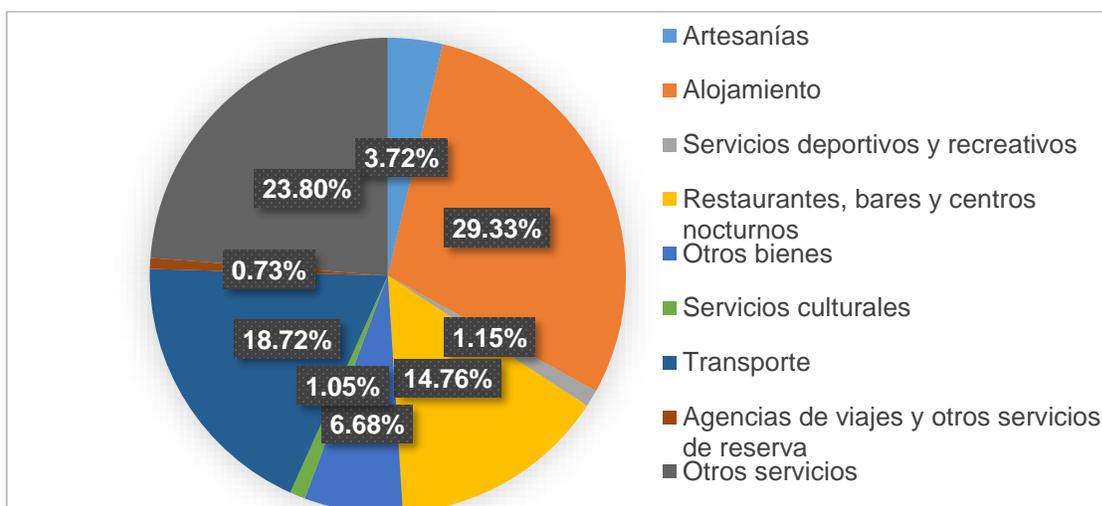


Figura 1. PIB turístico. Fuente: elaboración propia con datos de (INEGI, 2018b).

Así pues, las estadísticas dejan saber que las artesanías juegan un papel importante dentro del turismo y darles mayor impulso es trabajo de todos los actores involucrados.

Ahora que se ha justificado el interés del turismo en las artesanías, por ser formas de expresión cultural que dotan de identidad de los destinos turísticos, se abordará el caso de dos artesanías que son susceptibles de poner en valor dentro del mercado turístico: las máscaras de madera tallada de Tlaxcala y la cerámica de Talavera.

### Máscaras de madera tallada de Tlaxcala.

El uso de las máscaras tradicionales de carnaval no es extraño para los tlaxcaltecas, ya que sus ancestros prehispánicos adoraban a sus dioses a través de cantos y danzas en las que usaban máscaras de barro, jade o concha; por lo

tanto, el proceso artesanal y su uso durante esta festividad se reconocen como elementos que prevalecen por su trabajo detallado y belleza estética.

Las máscaras de madera tallada se utilizan para la vestimenta o disfraz en carnaval desde hace algún tiempo, pero no se tiene una seguridad de su origen, ya que archivos y documentos históricos mencionan que anteriormente eran de cartón y la máscara que actualmente se utiliza es tallada en madera, la cual se popularizó a finales de los setentas.

Las máscaras que llevan los huehues (nombre con el que se conoce a los danzantes de carnaval de manera individual) son de madera tallada, lisas, pintadas y con laca. Una de las características principales es que representan los rasgos europeos de forma exagerada, es decir, tienen ojos (en ocasiones articulados) y piel claros, barba y/o bigote, dentadura blanca y perfecta, a veces con una pieza de color dorado que simula una incrustación de oro en su dentadura (ITC, 2014).

Esta obra consiste en tallar a mano un trozo de tablón de colorín o ayacahuite (especie de pino nativo de la región de Mesoamérica), para hacer una careta con las especificaciones que solicite el cliente de acuerdo con la forma y tamaño exacto de su cara.



Figura 2. Máscaras de carnaval. Fuente: Servicios editoriales de Tlaxcala (2013)

La conservación de esta tradición artesanal se torna difícil debido a la desaparición de algunos materiales y a la durabilidad de los materiales nuevos; a pesar de ello los artesanos no dejan que la calidad de éstas decaiga.

En función de la calidad y características de cada máscara los precios pueden variar entre los 1,200 y los 10,000 pesos mexicanos; por esta razón y, a que en el resto del año es para uso decorativo su compra es limitada, por lo que los ingresos por su venta son mayores en épocas de carnaval.

Todo el proceso de elaboración es manual y se realiza aproximadamente de 7 a 15 días por pieza. Debido al tiempo de elaboración y a su costo poco accesible,



Figura 3. Máscara de huehue con innovaciones. Fuente: Máscaras mexicanas (2018).

los artesanos temen que desaparezca esta artesanía por la disminución de la demanda y por la aparición de máscaras que no siguen el proceso tradicional.

El dilema que existe actualmente es debido a la entrada de máscaras hechas de fibra de vidrio, de aserrín y copias que son más baratas (Tabla 1. Precios de máscaras de huehue para carnaval *Tabla 1*) que las tradicionales de madera; pero que mantienen en apariencia, los rasgos y colores que se emplean en las máscaras tradicionales de madera.

Tabla 1. Precios de máscaras de huehue para carnaval

Material	Precio	
	Máscara “sencilla”	Máscara “elaborada”
Madera tallada tradicional	\$1,200	\$5,000
Fibra de vidrio	\$250	\$1,200
Aserrín	\$400	\$3,200
Cartón	\$120	\$350

Fuente: Elaboración propia a partir de comunicaciones personales (2018).

La opinión se encuentra dividida, puesto que, algunos de los adultos mayores que participan en el carnaval consideran que no se deberían de utilizar otro tipo de máscaras, ya que las máscaras de madera son las tradicionales y tienen mayor belleza estética, conllevan mayor trabajo artesanal, tienen mayor durabilidad y pesan menos.

Sin embargo, otro sector más joven de los participantes considera que debido al alto costo de las máscaras de madera, si el individuo realmente tiene ganas de participar en carnaval, puede hacerlo con una de otro material (las más comunes son de fibra de vidrio), debido a que a la vista no se nota la diferencia.

En adición, las máscaras de los nuevos materiales permiten introducir mayor creatividad y otros elementos a la careta. Si bien, la máscara representa rasgos europeos dramatizados, algunos danzantes optan por agregarles elementos de fantasía, populares o que representan algún valor o símbolo personal.

Las innovaciones en las máscaras están tomando un papel muy importante. Se están integrando elementos de otros carnavales, de figuras ícono de la cultura pop y de los imaginarios de quienes las portan. Alguna parte de la población no considera apropiada esta práctica, pues piensa que se desapega de la tradición. Para otros es algo natural y una forma en la que las nuevas generaciones se hacen presentes y formas de “innovar” en el carnaval y de ser “diferentes”.

Los artesanos buscan conservar las tradiciones para que no se deprecie su trabajo, ya que por la demanda y que el precio es costoso se han realizado copias de sus propias máscaras mediante pantógrafos o en ocasiones las realizan con

aserrín prensado, que es diferente a la talla de madera artesanal (Sistema de Noticias Tlaxcala, 2015).

En consecuencia, han perdido clientela y por ende ingresos. Cabe mencionar, que la mayoría de este tipo de productores realiza esta actividad como medio de vida; por lo que supone preocupación para su forma de obtener entradas.

Es por ello, que los artesanos ven en los turistas una oportunidad de conseguir mayor venta, por lo que, realizan otro tipo de productos para que los visitantes o turistas puedan obtener alguna pieza con el mismo proceso de elaboración de la máscara, y han diseñado objetos decorativos más pequeños y de joyería. Por lo tanto, se infiere que los artesanos de talla de madera ven una potencialidad de mercado en el turismo.

Adicionalmente a esta perspectiva sobre posible demanda de mercado, se identificaron los poblados de Tlaxcala que realizan talla de madera para el carnaval, que podrían ser susceptibles para su puesta en valor mediante la visita a los talleres. Integrando a los artesanos en la oferta cultural (*Tabla 2*) y fomentando de ese modo su labor artesanal.

Tabla 2. Municipios donde se realiza talla de madera de objetos de carnaval<sup>2</sup>

Localidad	Municipio
Amamaxac de Guerrero	Amamaxac de Guerrero
San Pablo Apetatitlán	Antonio Carvajal
Santa Úrsula Zimatlán	San Dionisio Yauhquemecan
San Pablo del Monte	San Pablo del Monte
Tizatlán	Tizatlán

Fuente: Elaboración propia

Estos poblados se proponen como una actividad que consiste en visitar un taller de artesano para conocer el proceso de elaboración de las máscaras de carnaval.

Se planteó a los artesanos de estas comunidades, los cuales manifestaron estar en posición de colaborar totalmente para integrarse al turismo. Varias de las camadas y grupos también dijeron estar dispuestos a realizar presentaciones para los turistas, lo cual puede ser susceptible de aprovecharse.

## La cerámica de Talavera: Tlaxcala y Puebla

El barro es uno de los materiales más dúctiles, diversas civilizaciones, en diversas geografías y épocas históricas lo han utilizado con fines utilitarios, artísticos o ceremoniales. México no es la excepción y se sabe que en la época precolombina ya existía una importante tradición ceramista, sin embargo, durante la colonización

<sup>2</sup> Existen poblaciones que realizan talla de madera, éstos son relativamente nuevos y no son tan reconocidos como los artesanos de las comunidades consideradas para la puesta en valor.

los españoles introdujeron nuevas técnicas y formas de trabajar el barro, entre ellas, el vidriado (Espejel, 2014).

El vidriado, también conocido como cerámica mayólica o estannífera es la técnica con la que se trabaja la Talavera. Esta técnica tuvo un desarrollo notable en Puebla y las localidades aledañas debido a diversos factores que hicieron de Puebla la segunda ciudad más importante de la Nueva España (López, 1976), pero lo que se busca destacar es que esta expresión cultural se sigue practicando en la actualidad, es decir, se trata de patrimonio vivo.

Hoy en día la Talavera debe entenderse tomando en cuenta que es un producto con denominación de origen (DO). Las denominaciones de origen son herramientas de propiedad intelectual que otorgan protección legal a productos que guardan un vínculo de calidad con los factores naturales y humanos del territorio al que están ancladas.

La protección territorial de la DO Talavera comprende cuatro municipios en Puebla (Atlixco, Cholula, Tecali y Puebla) y un municipio en Tlaxcala (San Pablo del Monte), que en conjunto integran la denominada “Zona de Talavera”, no obstante, únicamente existen 9 talleres certificados: Talavera de la Nueva España, Talavera Virgilio Pérez, Talavera Uriarte, Talavera de la Luz, Talavera Armando ubicados en la ciudad de Puebla y Talavera de la Reyna, Talavera Santa Catarina y Talavera de las Américas en Cholula.

Es importante decir que la DO está respaldada en la NOM-132-SCFI-1998, que es una norma de carácter obligatorio y se refiere a todas las especificaciones técnicas de producción a las que los talleres certificados deben someterse. Se hace énfasis en esta parte, porque la NOM de algún modo respalda que las técnicas y materiales con las que se trabaja la Talavera en la actualidad se apegan al saber hacer colonial, pues retoman los mandatos plasmados por los maestros loceros en Las Ordenanzas, un documento histórico que estableció las bases para el desempeño del gremio de cerámica de Talavera en aquella época.

#### [La Talavera como atractivo turístico de Puebla](#)

La Talavera se considera un atractivo turístico de la ciudad de Puebla, pues dentro del centro histórico y sus inmediaciones se erige una gran cantidad de edificaciones patrimoniales con azulejería de Talavera, entre los más representativos se encuentra el Templo San Francisco de Asís, la Casa de los Muñecos, la Casa del Alfeñique, el Ex Convento de Santa Mónica, el Templo de San Francisco Acatepec y el Templo de Santa María Tonantzintla, etc.

Adicionalmente existen museos y galerías creados por iniciativa de las casas de Talavera para exhibir sus piezas en venta y dar a conocer al público la historia detrás de esta artesanía, así como el proceso de elaboración.

El proceso de elaboración de la Talavera se apega al saber hacer heredado desde la época colonial y puede tomar más de dos meses antes de tener una pieza terminada. El barro que se utiliza es de origen natural y se extrae de las minas localizadas en la “Zona de Talavera”, adicionalmente el esmalte y los colores minerales también se preparan de forma artesanal.

Todo esto conduce a que las piezas de Talavera tengan precios de venta que pueden resultar poco accesibles para la generalidad de la población y de los turistas. Los precios de las piezas más elementales, como una taza, está alrededor de 200 pesos mexicanos, sin embargo, se producen obras que pueden alcanzar precios mayores a los 100,000 pesos mexicanos.

Los talleres de Talavera, además de producir piezas para su venta, han abierto sus instalaciones para realizar visitas guiadas a través del proceso de elaboración; de aquí se desprende la intención de dar mayor impulso turístico a la Talavera desde la mirada del patrimonio cultural inmaterial, es decir, poniendo en valor el saber hacer de los artesanos para que el turismo se acerque a la cultura del lugar visitado y pueda tener un mayor entendimiento de los valores y significados que tiene la artesanía, todo esto mediante una experiencia vivencial, que facilita la interacción y el intercambio cultural entre el artesano y el turista.

El precio de los recorridos que se ofrecen al interior de los talleres de Talavera no supera los 50 pesos por persona, lo que permite que un mayor número de visitantes pueda disfrutar de esta actividad cultural durante sus viajes. Otra ventaja de los recorridos es que tienen un sentido educativo, que busca concientizar a los visitantes sobre la importancia que conservar el patrimonio cultural implícito en la fabricación de cerámica y sensibilizarlos en relación a que el arduo proceso justifica el precio por adquirir una pieza de Talavera.

Como resultado de la investigación de campo realizada en Puebla y Cholula se encontró que la problemática en cuanto a la puesta en valor del PCI en el ámbito de la Talavera es que la promoción es insuficiente y que no existe un vínculo de comunicación entre los actores del sector público, de los talleres y los actores del sector turismo que permita conciliar intereses y trabajar en proyectos conjuntos.

A pesar de esta situación se considera que existe vocación para que esto sea aprovechado para incentivar la visita turística cultural, pues la ciudad de Puebla y Cholula cuentan con la infraestructura y la relevancia cultural necesaria para atraer y sostener mayores flujos turísticos.

## Conclusiones

Poner en valor el componente inmaterial de las artesanías es una oportunidad clave en los diferentes destinos mexicanos para ampliar su oferta turística cultural; pero no sólo se trata de ampliar la oferta, esta iniciativa también puede ser impulsada como estrategia para diferenciarse de otros destinos, pues las

artesanías tienen un carácter local arraigado con el territorio que las ha visto nacer y que las mantiene vivas; por lo tanto otorga singularidad a los destinos y los hace diferentes de sus competidores.

Por otro lado, ofrece la posibilidad de satisfacer las necesidades de un turista que cada vez busca más experiencias vivenciales que involucren un mayor contacto y un mayor aprendizaje sobre las formas de vida de la sociedad receptora.

Una de las formas más viables para poner en valor el PCI de las artesanías en el turismo es la creación de productos turísticos orientados a mostrar los procesos de elaboración a los visitantes, por medio de recorridos y visitas guiadas a través de los talleres artesanales.

Esta actividad amplía las posibilidades de los turistas aprendan, comprendan y se involucren de manera más participativa y dinámica con las manifestaciones culturales del destino en cuestión.

Como ya se dijo, en Puebla ya existen visitas guiadas al interior de los talleres, pero falta darle mayor impulso y promoción para que llegue a público más amplio. En Tlaxcala la actividad turística basada en la producción de máscaras talladas es más incipiente, pero gracias al trabajo de campo se sabe que existe una voluntad positiva por parte de la comunidad para aprovechar turísticamente este elemento cultural.

Ofrecer recorridos guiados para mostrar la forma en que trabajan los artesanos a un precio accesible, permite que un mayor número de usuarios tengan posibilidad de disfrutar el patrimonio.

Adicionalmente contribuyen a colocar en la mente del visitante un mayor sentido de conciencia y valorización por la complejidad del proceso que hace incrementar los costos de producción, por lo tanto, el precio de venta. Salir del recorrido con más información y con mayor sensibilización también fomenta el consumo de artesanías y finalmente el turista se va casa con un aprendizaje significativo y una pieza artesanal; mientras que los artesanos han tenido la oportunidad de hacer una labor de difusión y valoración de su patrimonio, al tiempo que han recibido un ingreso económico derivado del boleto de entrada al recorrido y de las artesanías vendidas, sin dejar de lado que los turistas también suelen dejar propinas al final del recorrido, de tal forma que la derrama económica se incrementa.

## Referencias

Espejel, C. (2014). *¿Arte popular o artesanías?* Ciudad de México: Universidad Nacional Autónoma de México.

Guillén, M., Valenzuela, B. & Salas, I. (2017). Patrimonio y significación en ciudades turísticas de tradición agrícola: el caso de El Fuerte, Sinaloa. Capítulo 2. Patrimonio y turismo. Un acercamiento a los lugares turísticos de México. Universidad de Sonora. 1ª Edición. Mayo 2017. Recuperado de:

[https://www.academia.edu/35542900/PATRIMONIO\\_Y\\_TURISMO\\_Un\\_acercamiento\\_a\\_los\\_lugares\\_tur%C3%ADsticos\\_de\\_M%C3%A9xico](https://www.academia.edu/35542900/PATRIMONIO_Y_TURISMO_Un_acercamiento_a_los_lugares_tur%C3%ADsticos_de_M%C3%A9xico)

INEGI. (2018). Cuenta Satélite del Turismo de México 2016. Tabulados básicos. Año base 2013. Recuperado el 14 de junio de 2018, a partir de <http://www3.inegi.org.mx/sistemas/tabuladosbasicos/tabniveles.aspx?s=est&c=33742>

Instituto Tlaxcalteca de Cultura (2014). Documental El Carnaval de Tlaxcala, patrimonio inmaterial del estado / Consejo Nacional para la Cultura y las artes. Recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=1unhnq5JTlc>

López, G. (1976). *Cerámica colonial en la ciudad de México*. Instituto Nacional de Antropología e Historia.

Morère, N., & Perello, S. (2013). *Turismo cultural. Patrimonio, museos y empleabilidad*. Madrid: Fundación EOI.

Pastor, M. (2003). El patrimonio cultural como opción turística. *Horizontes Antropológicos*, 9(20), 97–115. <https://doi.org/10.1590/S0104-71832003000200006>

SECTUR. (2010). *El Turismo cultural en México. Resumen ejecutivo del estudio estratégico de viabilidad del turismo cultural en México*. México: SECTUR-CESTUR.

SECTUR, CONACYT, ICTUR, & Universidad Anáhuac. (s/f). *Guía para la innovación y el aprovechamiento sustentable del patrimonio cultural en destinos turísticos*.

Servicios Editoriales de Tlaxcala (2013). Carnaval de Tlaxcala. Consultoría Editorial Mexicana. Publicado por Neptalín Zárate Vázquez. Disponible en: <http://servicioseditorialesdetlaxcala.blogspot.com/2013/02/el-carnaval-de-tlaxcala.html>

Sistema de Noticias Tlaxcala. (8 de marzo de 2016). "Tallado de madera" Patrimonio Cultura de Apetatitlán. Video. Recuperado de: [https://www.youtube.com/watch?v=OvS0BgtVM\\_0](https://www.youtube.com/watch?v=OvS0BgtVM_0)

UNESCO. (2003). *Convención para la Salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial*.